

Comentario al evangelio del miércoles, 5 de enero de 2022

La dinámica entre Felipe y Natanael proporciona un correctivo a la dinámica entre Caín y Abel. Caín odiaba a Abel por su bondad y lo llevó a la muerte. Pero Felipe encuentra a Natanael, comparte la buena noticia y lo lleva a la fuente de toda vida; y con toda probabilidad, se deleita en la alabanza sin reservas de Cristo hacia Natanael.

La dinámica Felipe-Natanael también puede ofrecernos un correctivo sobre cómo debemos tratar los pecados de nuestros líderes, pasados y presentes, en la Iglesia: reconocer sus fallos (y los nuestros también), acabar con los chivos expiatorios, aprender de los errores, compartir la buena noticia y deleitarnos con la bondad oculta y revelada del otro. Lo mismo se aplica a todos los que nos rodean, dentro o fuera de la Iglesia. Sólo cuando podemos abrazar a nuestros hermanos y hermanas con sus dones y heridas, los amamos verdaderamente a ellos y a Dios.

Paulson Veliyannoor, CMF

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org